

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El matema de la pulsión.

Misrahi, Claris.

Cita:

Misrahi, Claris (2010). *El matema de la pulsión. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/812>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/ZGY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

necesidad de castigo y sentimiento inconsciente de culpa. Esta también es una puntuación fundamental entonces esta para la *clínica del dolor*: "la satisfacción de este sentimiento inconsciente de culpa es quizás el rubro más fuerte de la ganancia de la enfermedad".

En la Adenda de Inhibición síntoma y angustia, leemos: "Empero, no dejará de tener su sentido que el lenguaje haya creado el concepto del dolor interior, anímico, equiparando enteramente las sensaciones de la pérdida del objeto al dolor corporal".

La intensa investidura traumática del objeto ausente (perdido), en continuo crecimiento a consecuencia de su insistencia, crea las mismas condiciones económicas que la investidura de dolor del lugar lastimado del cuerpo... El paso del dolor corporal al dolor anímico corresponde a la mudanza de investidura narcisista en investidura de objeto." En la "supresión tóxica" del dolor, pareciera no poder producirse este pasaje al dolor anímico, y más bien se trataría de desplazar un dolor psíquico no nombrable por un dolor físico tangible "nombrable", que presta de algún modo una prótesis de yo-cuerpo ahí donde los modos de anudamiento del sujeto con el Otro han sido precarios o inexistentes.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. Proyecto de Psicología, Ed. Amorrortu
FREUD, S. La Represión, Ed. Amorrortu
FREUD, S. Inhibición Síntoma y Angustia, Ed. Amorrortu
LACAN, J. Seminario VII La Etica, Ed. Paidós
LACAN, J. Psicoanálisis y Medicina, Intervenciones y Textos, Ed. Manantial

EL MATEMA DE LA PULSIÓN

Misrahi, Claris

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En este trabajo, el objetivo es tomar el matema de la pulsión ($\$ \langle \rangle D$), presentado por Lacan en el "grafo del deseo", para destacar la importancia del signo "losange" (rombo), en su transformación hacia el "poinçon" ($\langle \rangle$), como un "operador" particular de corte, de límite, que permitirá dar cuenta del origen del "cuerpo" en psicoanálisis, no desde la biología, como cuerpo orgánico, sino el cuerpo como una superficie, significante, cuerpo erógeno, resultado del recorrido de la pulsión.

Palabras clave

Matema Pulsión "Losange" Cuerpo

ABSTRACT

THE DRIVE MATHEME

In this paper, the goal is to take the drive matheme ($\$ \langle \rangle D$), presented by Lacan in the "graph of desire", to highlight the importance of the sign "lozenge" (rhomb) in its transformation to the "poinçon" ($\langle \rangle$), as an "operator" particular, court, limit, which will account for the origin of the "body" in psychoanalysis, not the biology standpoint, as an organic body, but the body as a surface, signifier, erogenous body, the result of the route of the drive.

Key words

Matheme Drive "Lozenge" Body

Lacan plantea que el matema es el punto pivote de toda enseñanza: "No hay enseñanza más que matemática, el resto es broma" (1).

La palabra "matemático" es una palabra griega, viene de "Mathemata": son las cosas, en cuanto las introducimos en el conocimiento, lo que se puede aprender. Lo aprendible. Conocimiento que se da en los matemas. El contenido. La otra acepción es "Mathesis": la acción de aprender. Para Heidegger es la enseñanza, en un doble sentido: como buscar el aprendizaje y aprender, y enseñanza como aquello que se enseña. Es aprender a conocer, "tomar conocimiento de". Se llega al aprender cuando se experimenta lo que se toma, como aquello que ya se tiene. Este tomar lo que se tiene es un darse a sí mismo, y se experimenta como tal. El "matema" tiene que ver con la transmisión en cuanto que con él se transmite algo más que el conocimiento. Lo que pasa entre un maestro y un discípulo. Junto con el conocimiento va otra cosa, un resto que no se escribe. Es decir que toda formalización muestra una incompletud. Y más en psicoanálisis, donde no se trata de una transmisión integral.

Entonces ¿qué se transmite en ese "matema"?

Está ubicado en el piso superior del "grafo del deseo". ¿Qué indica este matema ahí? $\$ \langle \rangle D$. En El Seminario libro 5 ("Las formaciones del Inconsciente"), Lacan construye poco a poco los niveles del grafo. No olvidemos que se trata de pensar el deseo y la marca. El énfasis está puesto ahí. Presenta al sujeto "en su relación con el hecho de que su deseo pasa por la demanda, de que el sujeto habla su deseo" [(no dice su deseo)] (2)... "todas sus demandas [(las del sujeto)] están marcadas [(por el A barrado)] por cierta relación representada por este nuevo pequeño símbolo losángico"... Implica simplemente -ése es todo su sentido- que todo lo que interviene aquí es gobernado por la relación cuadrática que desde siempre hemos planteado como base de nuestra articulación del problema, de acuerdo con la cual no hay ningún sujeto concebible -ni articulable, ni posible- que no se sostenga en la relación ternaria $A a' a$. Eso es todo lo que quiere decir el losange [(rombo)] (3).

Parecería entonces que este signo $\langle \rangle$ viene de la resurgencia del esquema L. Como una transformación del cuadrado en rombo

(más tarde en punzón). Así lo afirma más adelante: "Les recuerdo que el losange en cuestión es lo mismo que el cuadrado de un esquema fundamental mucho más antiguo que les reproduce aquí...donde se inscribe la relación del sujeto con el Otro como lugar de la palabra y como mensaje" (4) (...)."Si escribo \$ con respecto a la demanda, (\$<>D)...no prejuzga nada en cuanto al punto de ese pequeño cuadrado donde interviene la demanda propiamente dicha, es decir, la articulación de una necesidad en forma de significante".(5).

Se trata de diferenciar, entonces, la pulsión, de toda representación instintiva de una necesidad, sin articulación con el desfiladero significativo de la demanda.

En el piso inferior del grafo, ubicamos la demanda en el punto de intersección con la cadena significativa, indicando cómo la necesidad atraviesa el desfiladero significativo. En la zona intermedia entre ambas líneas se ubica el deseo, en cuanto deseo del Otro, más allá de la necesidad, en el margen entre la demanda de satisfacción de la necesidad y la demanda de amor. La fórmula, en el piso superior, implica lo que quedó luego de pasar por el campo del A de la demanda, lo que quedó luego de atravesado el desfiladero significativo. El sujeto queda en una relación a la demanda diferente luego de pasado por el Otro, ya barrado. "(...) es la articulación por el sujeto como hablante de su demanda propiamente dicha, con respecto a la cual se sitúa" (6). Es lo que se produce en un análisis en un principio, "el reanudamiento por parte del sujeto de sus demandas". "Es en su discurso donde el sujeto hace aparecer (...) mediante la forma y la naturaleza de su demanda, los significantes con los que esta demanda se formula" (7).

Hasta aquí se puede notar que Lacan habla de este matema como representando una cierta "relación" del \$ a la D. Utiliza mucho la palabra "relación", "articulación", etc.

Lo interesante de este matema, es el signo del punzón. El "losange" (rombo) toma forma de punzón (que corta) en "Subversión del sujeto..."(8), y en el contexto topológico del seminario IX (9): \$<>a se lee "sujeto corte de a". En el seminario XI (10) lo llamará "cuño" (impresión o señal que deja un sello). Ese rombo es un "borde funcionando", para pensar la relación del \$ al A. El minimalismo de su trazo da mayor fuerza a pensar en los confines del sentido y del no-sentido.

Si vamos a "Subversión del sujeto...", donde también presenta la fórmula de la pulsión en el grafo del deseo, notamos el uso de este rombo, ya no como "relación", sino como un "corte", como una no-relación del sujeto a la demanda, podríamos decir. Implicaría la relación de una no-relación o una relación topológica. Este sentido del *no* del matema es presentado por Lacan en el seminario XXI, cuando refiere la imposibilidad o falla de escribir la relación sexual. El matema muestra que "eso" falla (11).

Veamos una cita de "Subversión del Sujeto..." situando la pulsión: **"...su notación como (\$<>D) mantiene su estructura ligándola a la diacronía. Es lo que adviene de la demanda cuando el sujeto se desvanece en ella. Que la demanda desaparece también es cosa que se sobreentiende, con la salvedad de que queda el corte, pues éste permanece presente en lo que distingue a la pulsión de la función orgánica que habita: ..."** (12)

La demanda no es el sujeto; es la demanda como parte de un discurso y lo que ese discurso no termina de decir. La no relación que se establece entre el \$ y la D es la pura insistencia, lo que ese matema marca, definiendo la fuerza de la pulsión, del "drang". Algo aún insiste y no es apresado en esa no relación \$<>D, y esto hace a la repetición. La pulsión, por definición, convoca a una exigencia. Esto lo marca el punzón. No da sentido. Es mudo. Por eso en la fórmula de la pulsión está la Demanda. Exige una respuesta del sujeto. El sujeto en "fading" de la enunciación, no agente de su deseo, que ni siquiera sabe que habla, la pulsión lo manda a demandar. El sujeto es acéfalo, por no comandar.

"...pues éste permanece presente en lo que distingue a la pulsión de la función orgánica que habita: a saber su artificio gramatical..." (13)

En este punto es pertinente la pregunta acerca de cuál es el espacio de la pulsión. Aparece entonces el problema del apuntalamiento en el "cuerpo". ¿De qué cuerpo se trata?

Aquí la pulsión sería un huésped del órgano, está poniendo al ámbito del órgano como el lugar donde las pulsiones habitan, ámbito

que es el de la función orgánica. Esto equivoca si la habitación es en una función o en un órgano. La pulsión es absolutamente extranjera, no es bienvenida por la función, bien ejemplificado por Freud en "Perturbaciones psicógenas de la visión" (14). Cuando aparece la erotización cae la función de un órgano. La función orgánica está en un campo teórico y la pulsión en otro. Decir que hay una habitación es pensar que la pulsión habita en la carne.

El corte es el artificio gramatical de la pulsión, el corte implicado entre la D y un \$ que no puede decirlo todo, un sujeto que queda a medio decir, y una demanda que no termina de decir ese medio decir. Entre lo uno y lo otro hay una insistencia marcada como un corte. S desaparece, D también, queda un corte, artificio gramatical. Gramatical no es en el sentido de sintáctico sino de la grama, del punzón, de una arañadura (15). Grama no como letra, sino como algo no para ser leído, marca ágrafa, en el sentido de la acción de escribir, tal cual Freud la designó en el block maravilloso (16).

"...tan manifiesto en las reversiones de su articulación con la fuente tanto como con el objeto (Freud en este punto es inagotable)."(17)

La fuente no es justamente el lugar del cuerpo o función orgánica que habita; el cuerpo como carne, como fuente energética no es tema del PSA. ¿Cómo pensar, sino, la fuente o zona erógena en la "pulsión de crueldad"? ¿Cuál es su cuerpo?

"La delimitación misma de la "zona erógena" que la pulsión aísla del metabolismo de la función..." (18)

Pero la pulsión no aísla del metabolismo de la función; la zona erógena no es algo que se aísla de la función de ese metabolismo. La pulsión se aísla desde el campo del PSA, no resta al metabolismo de la función. No se trata de la parte de un cuerpo, puede ser una representación de un cuerpo. La zona erógena es del "fantôme" (fantasía), tiene que ver con el aparato psíquico, no con el aparato orgánico. Aunque no sea sin cuerpo, se trata de la imaginación; para cada quien es diferente. Por esto es importante deslindar la pregnancia del "cuerpo" como fundamento del erotismo. El campo del lenguaje es el que diferencia a ese cuerpo de cualquier otro cuerpo; nosotros somos habitados por el habla y no por una función orgánica. Sí, la pulsión habita al lenguaje, y desde el campo del lenguaje pensamos el campo del goce, pero no la carne o el metabolismo.

Es cierto que Freud define a la pulsión como concepto límite entre lo psíquico y lo somático, pero "desde el aspecto biológico" (19). A propósito de esta cuestión los remitimos a un recorte de "Cratilo" (Platón), diálogo entre Sócrates, Hermógenes y Cratilo donde debaten acerca de las denominaciones de las cosas. Y dicen así: -Hermógenes: "...Pues en efecto, a algo del hombre lo llamamos "alma" y "cuerpo".

-Sócrates: "(...) el alma...cuando asiste al cuerpo, es lo que es causa del vivir para aquél, porque le ofrece el poder de respirar y lo refresca (anapsychon); pero apenas falta este principio refrescante, el cuerpo perece y muere; de ahí entonces me parece que lo llamaron "psyche" (alma)".

-"(...) ¿y el cuerpo?"

-Sócrates: "Explicar esta palabra me parece posible de muchas maneras, y de muchísimas, si se altera la palabra un poco. Hay quienes afirman que el cuerpo (soma) es la tumba (sema) del alma, como si ella estuviera enterrada en él en el presente; y puesto que a su vez es por medio de él que el alma indica (semainei) lo que indica, también por ese lado se le llama correctamente "signo" (sema). Me parece por cierto que los órficos han dado esta denominación, sobre todo considerando que el alma paga castigo por lo que lo paga; ella tiene el cuerpo para que se preserve como envoltura, imagen de una prisión. Por consiguiente, el cuerpo es eso, cárcel, hasta que el alma haya pagado sus deudas; "soma" se le denomina, y no se debe remover ni una letra" (20).

Entonces el cuerpo es la prisión de la "psyche". Tumba es encierro, prisión, sepultura, el cuerpo es muerte, el cuerpo es la muerte del alma.

Y puesto que es por medio de él que el alma indica, ("sema" además de tumba quiere decir signo, de ahí que el soma es el sema de la psyche) señala; la psyche con el cuerpo indica, el soma sema, señala, es signo. Los médicos estudian la semiología, los síntomas que el cuerpo tiene para que se pueda decir qué le pasa a un paciente, eso se llama clínica. ¿Para qué la clínica?, "kliné"

(recostar en el lecho), ¿para qué lo recostamos? Para que se muestren los semas, los síntomas. “Síntoma” (con caída, en griego) como caído en la tumba, como caído en el sema, con el sentido de caerse en el agujero, caerse muerto. Para nosotros el síntoma está indicado en el sema, el soma es parte del sema. El alma, para estar viva tiene que encerrarse, el encierro de la psique la mantiene viva. La psique no está encerrada en el soma, sino en el sema, en el signo, signo muerto. Ella tiene el soma para preservarse, como envoltura, entonces sema que es signo, lo podemos pensar como una superficie, el cuerpo es una superficie. Es decir que el soma le otorga superficie a la psique, y esa es la forma de preservarse, pero esa es la forma de aprisionarla, de mantenerla prisionera. La psique no es libre, porque tiene que estar atada al signo/sema/soma que es lo que le da envoltura.

O sea que el soma es soma por que está aplanado de toda psique, el soma en tanto que es un puro trazo, un puro sema.

¿Qué es el cuerpo? Nada sino del orden del significante puro, el cuerpo es en tanto que es índice o indicado. El cuerpo se funda con ese sema, sema es tumba y la tumba es justamente el lugar que indica nada, un muerto.

¿Qué es la pulsión? Recorrido por esa superficie, no sobre el cuerpo, sino sobre la superficie del sema, el cuerpo es superficie, es significante, no un cuerpo material. Los significantes le dan consistencia a eso que nosotros llamamos pulsión.

Volvamos al escrito de Lacan. Entonces un \$ se desvanece y la demanda desaparece y queda un puro corte, nos quedó esa envoltura que no envuelve nada, el sema como signo muerto, es un signo pelado, que no tiene profundidad. Este signo se puede pensar como rasgo unario, es decir, soporte de todo significante, ese trazo desprovisto de todo, achatado de todo, ese rasgo muerto. Eso es convocante, llamante, incitador, el sujeto ahí, está llamado a tener que dar una respuesta.

Lacan en “La conferencia en Ginebra sobre el síntoma”(1975) critica la idea de una psique adherida a un cuerpo: “¿por qué diablos el hombre sería doble?, que haya un cuerpo, ya de por sí encubre suficientes misterios y Freud facilitado por la biología marcó bastante bien la diferenciación del soma y del germen, ¿por qué (...) no intentar deletrear lo tocante a la be-
deutung del falo?” (21)

“Bedeutung” se traduce por significación, también aquello que nos cae como sentido, aquello que el falo llama a hacer sentido, “bedeutung” es ambigua, no es solamente sentido o significación.

“Debí traducirlo por significación, al no poder dar un equivalente, bedeutung es diferente de Sinn, del efecto de sentido, y designa la relación con lo real” (22)

Se trata de mostrar la relación del sema con lo real.

La habitación es la de la tumba, la del sema. Función orgánica quedó reducida a ese sema, que para nosotros funciona como pulsión, como lugar de corte para aquello que lo habita, y aquello que lo habita son todas las fantasías que nosotros hacemos sobre eso que nos habita, lo que nos imaginamos, a lo que tratamos de darle profundidad.

La pulsión ¿sobre qué lugar va a recorrer estos cortes? Volvemos al escrito:

“La delimitación misma de la “zona erógena” que la pulsión aísla del metabolismo de la función (...) es el hecho de un corte favorecido por el rasgo anatómico de un margen o de un borde...” (23)

¿Qué es delimitar la zona erógena? Es delimitar semánticamente, es una cuestión del signo, el cuerpo es un signo, como pura marca, no un signo con sentido.

Acá pareciera que se impone el cuerpo anatómico, pero esos márgenes, esos bordes no dejan de ser sema, tumba de psique, cuerpo como envoltorio, como superficie.

Entonces el espacio de la pulsión tiene que ver con el límite, pero no entre psique-soma, sino entre real y simbólico, en la “beance” (abertura) de la que habla Lacan cuando ubica el sitio del Inconciente en las primeras clases del Seminario XI, y allí una cicatriz como ranura, como punto topológico.(24)

Para finalizar, un poco de humor, con unas palabras que no son nuestras:

“¿Qué pomo como?”

¿Somo sema o como soma?,

¿Somo soma cromosoma?,

O ¿somo sema polisema?

Sino ¿semisoma y semisema?

O ¿somo soma y asoma sema?,

O ¿sema se fue al soma?

¡Qué tema!

¿Qué semo? ¿Qué hacemos?

¿Semo o nos hacemos?

¿la ha-cemo o semo-la?

Oh! la lá”

NOTAS

- (1) LACAN, J. Seminario XIX “... O peor” Primera parte, (inédito) 1971-1972, clase 15/12/71.
- (2) LACAN, J. Seminario V “Las formaciones del inconsciente”, Ed. Paidós, 1957-58. Clase 26/03/1958. Pág.320.
- (3) Ídem (2), Pág.323.
- (4) Ídem (2). Clase 11/06/58. Pág. 447.
- (5) Ídem (4). Pág. 448.
- (6) Ídem (5)
- (7) Ídem (4). Pág.449.
- (8) LACAN, J. “Subversión del Sujeto y dialéctica del deseo en el Inconciente Freudiano” (1960). Escritos II. Siglo Veintiuno Editores. Pág.797.
- (9) LACAN, J. Seminario IX, “La identificación”. 1961-62. Inédito. Clase 9/5/62.
- (10) LACAN, J. Seminario XI, “Los cuatro conceptos del psicoanálisis”.1964. Clase 27/5/64
- (11) LACAN, J. Seminario XXI, “Los no incautos yerran o los nombres del padre”, 1973-1974. Inédito. Clase 20/11/73.
- (12) Ídem (8)
- (13) Ídem (8)
- (14) FREUD, S. “Las Perturbaciones Psicógenas de la visión según el psicoanálisis” (1910).Amorrortu Editores. Tomo XI. Pág.205.
- (15) Platón, “Cratilo”, UNAM, 1988. Introducción. Pág.18.
- (16) FREUD, S. “Nota sobre la ‘pizarra mágica’”, Tomo XIX, Ed. Amorrortu editores, 1924.
- (17) Ídem (8)
- (18) Ídem (8)
- (19) FREUD, S. “Pulsiones y destinos de pulsión”,1915. Tomo XIV, Ed. Amorrortu editores.
- (20) Ídem (15). Pág.28
- (21) LACAN, J. “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, “Intervenciones y textos II”, Ed. Manantial, 1975. Pág.130.
- (22) Ídem (21)
- (23) Ídem (8)
- (24) Ídem (10). Clase 22/01/64.

BIBLIOGRAFIA

- DICCIONARIO MANUAL GRIEGO-ESPAÑOL, Ed. Vox, 1967.
- FREUD, S. “Pulsiones y destinos de pulsión”, Tomo XIV, Ed. Amorrortu editores, 1915.
- FREUD, S. “Las Perturbaciones Psicógenas de la visión según el psicoanálisis” (1910).Amorrortu Edit. Tomo XI.
- FREUD, S. “Nota sobre la ‘pizarra mágica’”, Tomo XIX, Ed. Amorrortu editores, 1924.
- HEIDEGGER, M. “La pregunta por la cosa”. Editorial Alfa Argentina. 1975.
- LACAN, J. El Seminario libro 5 “Las formaciones del inconsciente”, Ed. Paidós, 1957.
- LACAN, J. El Seminario libro 9 “La identificación”, (inédito), 1961-1962
- LACAN, J. El Seminario libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Ed. Paidós, 1964.
- LACAN, J. Seminario 19 “... O peor” Primera parte, (inédito) 1971-1972.
- LACAN, J. Seminario 21 “Los no incautos yerran o los nombres del padre”, (inédito), 1973-1974.
- LACAN, J. “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, Escritos 2. Siglo Veintiuno Editores, 1960.
- LACAN, J. “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, “Intervenciones y textos II”, Ed. Manantial, 1975.
- SOUS, J. “Los pequeños matemas de Lacan”, Ed. Letra viva, 2009.
- La respuesta de Jacques Lacan a una pregunta de Marcel Ritter... 1975.
- PLATÓN, “Cratilo”, UNAM, 1988.